



Juan Ignacio Zavala

## La señora legisladora

**L**a diputada perredista Aleida Alavez es una gran legisladora. No lo sabemos con exactitud, pero seguramente —como muchos de sus compañeros del PRD— destaca no sólo por su conocimiento de la Constitución sino de muchas de sus leyes secundarias; de un discurso ágil, con vocabulario amplio, cultura basta y conocimiento técnico de lo que son los problemas del país.

La diputada Alavez goza de la amistad de personajes de prestigio como los destacados intelectuales René Bejarano y Gerardo Fernández Noroña. Ha sido representante popular tanto en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal como ahora en la Cámara de Diputados. Seguramente sus adversarios ocultan sus propuestas y discursos pero eso no es obstáculo para saber de las labores en pro de la nación que ha emprendido la señora legisladora.

Entre sus múltiples horas de estudio, la diputada Alavez se ha dado tiempo, desde hace años, para labores de altura que hablan mucho de su calidad humana y su comprensión de la política. Una de esas tareas, que requirió de una gran entrega y generosidad, fue cuando tomó la tribuna de la Cámara de Diputados en octubre 2004, con gente de la talla de Francisco Chiguil (delegado de la Gustavo A. Madero cuando los hechos del News Divine) y Javier Hidalgo (que tiene casi 50 años y es titular del Instituto de la Juventud del DF). Eso no fue todo, también formó parte, en noviembre de 2004, de un comité pro liberación de René Bejarano. Este gesto, absolutamente genuino, la colocó como una

mujer independiente, sin ataduras con los grupos de la mafia corporativa que priva en el Distrito Federal.

En el último par de años, la diputada Alavez se ha destacado por diversas acciones que la hacen tan cercana al pensamiento y sentir de la población. En una ocasión “clausuró” la CNDH. En noviembre de 2006, en un alarde de civilidad, abofeteó a un miembro del Estado Mayor Presidencial. Pocos días después participó, suponemos que involuntariamente, en una especie de zacapela o debate —como se le quiera ver— en la que resultó, según las notas del día, con “sangrado nasal”.

La vida de los Héroes de la Patria, de los mártires de la democracia, está llena de vicisitudes. Así pues, ésta gentil dama tuvo que enfrentar la semana pasada otra batalla de reto a su intelecto. Trató de impedir la aprobación del Senado a la reforma energética con los argumentos que le dio su partido: a empujones y golpes. Arremetió con rabia contra las puertas y los escudos policiacos. Una vez en el suelo recordó que tenía dos meses de embarazo. “Me tuve que hacer un ultrasonido de emergencia. Es una brutalidad”. Y no puede ser uno, después de conocer su carrera, más que coincidir: es una brutalidad. ■ M

[juanignacio.zavala@milenio.com](mailto:juanignacio.zavala@milenio.com)

**Organización de campamentos, levantamiento de “cercos patrióticos”, tomas de tribunas, golpes, bofetadas, jalones de pelo... Estamos ante una labor legislativa de altos vuelos**

